

## ARTE Y ARTISTAS

## PUNTOS DE MIRA

## MISIONES DE ARTE

Es oportuno, para nuestro intento, reproducir una anécdota rigurosamente histórica. Refieren que un monarca español recorría el Museo Nacional de Pinturas, acompañado, entre otras personas, por un pintor de nombre ilustre, respetado y admirado por propios y ajenos.

El rey, al que servía de «cicerone» tan esclarecido artista, iba contemplando con delectación las muchas joyas que encierra nuestra Pinacoteca nacional. Llegaron, por fin, a un sitio en el que se exponía lo más notable de la riquísima colección, y cuando mayores muestras de admiración y entusiasmo se prodigaban, nuestro artista-cicerone, dirigiéndose al monarca, dijo:

—«¡Y pensar, señor, que para bien de nuestro arte acaso fuera lo mejor que se olvidara todo esto!...»

No hay para qué decir la estupefacción y la extrañeza que estas palabras produjeron en los allí presentes, palabras que, en realidad, no tenían más que un valor puramente sentimental. Aludiendo a este sucedido, decía el laureado y cultísimo artista, muy querido amigo nuestro, don Gregorio Muñoz Dueñas, en la conferencia que dió el 10 de agosto de 1919 en la Universidad de Valencia:

«Aquí el pintor, con fuero de franqueza y singular valentía, execró el peligro arcaizante y el sectarismo de escuela. Desde este punto de mira, él resolvía radicamente el problema en forma puramente imaginativa, y tenía razón.

«Son muchos los gregoristas; existen verdaderos rebaños mentales que se incorporan a cualquiera que sepa andar solo por el mundo y encubren el vacío del cerebro con una afectación de plan preconcebido.»

Por nuestra parte no hemos de añadir ni una palabra más a las pronunciadas por el maestro. Ellas contestan sobradamente a los que se indignan por todo avance que, visto a través del cristal de lo clásico y lo «único», parece un ultraje o un sacrilegio. Pero aduzcamos otros testimonios de autoridades en la materia.

Dice Sergi en su obra «Decadencia de las naciones latinas»:

«Puede haber unidad que renueve el pasado de un pueblo, como el que señalaba el mejoramiento, pudiendo hacerlo siempre en el porvenir. Este falso ideal tienen los pueblos históricos; viejo título nobiliario de un tiempo que no vuelve, que no podrá nunca volver, como el agua de un río no tornará jamás hacia sus fuentes, sino que fatalmente desembocará en el mar o en otra cuenca de agua. Este falso ideal de renovación del pasado, de resurgimiento de lo que ha muerto, nace cuando sobreviene el estancamiento que produce la inmovilidad en las ideas y en el sentimiento, y cuando ha disminuido la energía colectiva; y como un vino que tiene reminiscencias juveniles, una nación recuerda glorias e intenta mantener la esperanza de renovarlas, mientras que a pasos agigantados retrograda y se precipita hacia la decadencia final.»

Por último, en 1918, publicaba el señor Torres-Campos en la revista «Arquitectura» lo que sigue:

«En nombre de ese falso y desgraciado casticismo se nos quiso imponer el pastiche, y fijándose en las formas exteriores de algunos edificios de esas épocas, se las trasladó a nuestras modernas construcciones, creyendo así proseguir la interrumpida tradición arquitectónica de la raza. Y no pensaban los propagandistas de esta tendencia en que, según ella, el casticismo consistía en imitar a los arquitectos de hace unos siglos, los cuales indudablemente no fueron castizos, pues no imitaron a sus antecesores. Si este casticismo se hubiera cultivado desde los comienzos de la Historia, aún seguiríamos viviendo en cuevas y en abrigos naturales.»

Si es la evolución ley de la vida, el Arte debe igualmente evolucionar. Y toda evolución tiene nuevas modalidades y adaptaciones diferentes a las admitidas con anterioridad. Los que en el campo del Arte se llaman innovadores y revolucionarios, no son en múltiples ocasiones otra cosa que mandatarios de esa misma necesaria y conveniente evolución.

«Nardus repetitores psico-fisiológicos — dice Max Nordau en su «Psico-fisiología del genio y del talento» — y el genio es un hombre que imagina actividades nuevas, aún no practicadas hasta que él las realiza, o bien, que practica actividades conocidas según un método completamente propio y personal.»

Por eso los grandes artistas, los «elegidos», según la época y según la civilización, marcan su huella, su fisonomía particular, en el Arte. Esto ha sido y esto será siempre, aunque a ello se opongan los mal entendidos escrupulosos de quienes «cualquier tiempo pasado fué mejor».

## ARTE CONTEMPORANEO



«CLAMOR PACIS»

PEDRO CARBONELL

A mayor amplitud del espíritu, mayor extensión de los comicios del Arte. A mayor desarrollo cultural y progresivo de un pueblo, más alto nivel artístico. Son relaciones armónicas de todas las épocas y de todas las latitudes.

Cuando la percepción estética profundiza más allá de los límites conocidos, demanda imperiosamente, por innata red de lo infinito, más dilatados horizontes, más amplios y suntuosos panoramas. Así,—dijémoslo sin titubeos,—el clasicismo de la estatuaria griega no puede renacer ni subsistir en la escultura moderna sin incurrir en grave pecado de aberración. La estatuaria griega es religión de la forma, pero sin vida ni expresión. Fué suma de «puntos armónicos», de valores puros, diseminados entre los robustos y hermosos cuerpos desnudos de los vencedores en los juegos olímpicos y en las salas de los gimnasios. Son áureos destellos de la arrogante silueta de la irredenta y bellísima Friné. Pero en pasión, en intensidad, no acierta a desplegar las alas de la carne.

Ya decía Darwin que los artistas griegos daban poca expresión a sus estatuas «para no alterar la belleza de las formas». Y el profesor Salomón Reinach («Historia general de las artes plásticas», 1906) dice, a este respecto, lo que sigue:

«La impresión dominante que produce todo el arte de Fidias es la de una fuerza serena y segura de sí misma. Pero en la naturaleza humana hay algo más que la belleza, el ensueño, la pasión y el sufrimiento agudo o callado.»

Con caracteres esencialmente distintos y opuestos a los de la estatuaria griega se nos ofrece el arte gótico, cuyo ritmo es despojo de la envoltura carnal en una mística y creciente ascensión del espíritu eminentemente religioso. Responde, por completo, al poderoso influjo de su época.

Nuevos fundamentos sustentan el arte ampuloso y recio de Miguel Angel. Es el artista científico que busca, con ansias de titán, el armónico juego de los músculos,

hinchados por la bravia pujanza de la vida. En sus estatuas son los torsos los que más cuidadosamente estudia y trata, tomando a éstos como punto de partida, como comprueba Sauerlandt («Michelangelo», 1911). Y ya, en plena edad moderna, aparece Rodin, el combatido a sangre y fuego por sus contemporáneos los tradicionalistas; el que rompiendo con toda clase de convencionalismos, reglas y fórmulas embarazosas e inútiles, sacudiendo el lastre de una crítica rígida e inflexible de otras edades pretéritas, lleva sus atrevidas y grandiosas creaciones a las Exposiciones y Museos, con hálitos de pasión, con estremecimientos de tortura, con resplandores de un alma nueva, a veces flagelada por el aguijón del erotismo, radiante otras como el iris de la felicidad, o convulsas por la desesperanza y el dolor...

«El campo de la representación plástica,—dice el doctor alemán Stratz en su libro «La figura humana en el Arte»,—se ha ensanchado infinitamente con Rodin.»

Así su estatua «El pensador», por ejemplo, es una atlética figura que tiene el frontal contraído, la mirada fija, la actitud recontraída, y los músculos parecen mostrar un ligero estremecimiento en los brazos, en la espalda y en las piernas. «Todo el cuerpo piensa», dice Stratz, y tiene razón.

Pero el ilustre escultor francés no por eso ha dicho la última palabra. En la ascensión suprema y gloriosa del Arte, no hay puntos, límites ni barreras infranqueables.

Sobre el hacinamiento informe y humeante de la última guerra, la más desoladora que registraron los siglos; sobre los campos yermos y los monumentos derrumbados por la metralla; sobre el rescaldo de la monstruosa hoguera que amenzó socavar los cimientos del mundo que habitamos, abre sus alas de luz y de amor el espíritu contemporáneo, más fuerte, más excelso y más humano que nunca.

ANGEL TEVAR

## VIDA ARTISTICA

## CRONICA GENERAL

## ARTE CATALAN EN HOLANDA

Ha salido para Amsterdam la expedición artística organizada por la Junta municipal de Exposiciones de Arte. Es sabido que estas exposiciones de arte catalán son anualmente organizadas a base de las obras exhibidas en la última exposición de Primavera y de alguna aportación del Museo de Arte Moderno. Al presente, además de estas obras de pintura y escultura la exposición se completará con una sección de Arte aplicado, formada por una selección de artífices invitados por la citada Junta. Figuran en esta sección las encuadraciones y ediciones del bibliófilo don R. Miquel y Plana; las ediciones de bibliófilo de los hermanos Oliva de Villanueva; las ediciones artísticas de la casa Thomas; y los libros para la niñez que publican los señores Muntañola y Seix y Barral. Habrá, además, una instalación del Instituto de Estudios Catalanes y otra con las publicaciones de la comisión de Cultura. Serán también expositores don Francisco Quer, don Tomás Aymat y «La Revista».

## PARA HONRAR A SIMON GOMEZ

La Junta municipal de Exposiciones de Arte activa la organización de la retrospectiva de Primavera. Son ya en buen número las obras de Simón Gómez ofrecidas para esa exposición.

## SALON DE OTOÑO

El Salón de Otoño que organiza la Asociación de Pintores y Escultores, de Madrid, promete ser una manifestación artística de gran interés. Estará dedicada, en buena parte, a la pintura italiana contemporánea, merced a la valiosa cooperación del coleccionista señor Meninger.

La sala central del pabellón de Bellas Artes del Retiro será destinada a las obras del colorista Mancini, que figura en la actualidad a la cabeza de los maestros italianos residentes en Roma. Las obras de algunas que se exponerán serán doce óleos y algunos pasteles.

En otra sala estará una colección de paisajes de Caciaro, artista a quien denominan sus compatriotas «el rey de pasteles», y que ofrecerá varias impresiones de Nápoles, Sorrento, Capri y otros lugares de las provincias italianas. Este artista es muy conocido en Barcelona, por haber sido representante de los artistas de su país en una de las exposiciones celebradas en el Palacio de Bellas Artes.

En la tercera sala estarán representados Morelli—el autor del famoso lienzo «La tentación de San Antonio»—con varios cuadros importantes: Caprile, pintor napolitano, con un estudio de campesina; Luigi Galli, con varios trabajos en los que demuestra su admiración por el Tiziano; Michetti, Favretto, Guardi, etcétera.

En la «Sala de Recuerdos» habrá notas de Villegas, Vinierra, Plácido Francés, Fortuny, Barbudo, Pradilla y otros artistas españoles.

El ceramista Lafite ha prometido el envío de una instalación de sus producciones para la sección de Arte decorativo.

Y por último, la comisión organizadora gestiona el envío de las obras de pintura vascoas, que con motivo del Congreso de estudios vascos, se está celebrando en Guernica.

## EN VILLARREAL

Constituyen un acontecimiento los hallazgos que nuevamente se han hecho, gracias a las pesquisas de don Juan Nebot, secundadas eficazmente por su hermano don Maximiliano. Hace pocos días se ha enriquecido el catálogo con los siguientes objetos prehistóricos, que ponen por muy alto la estima de esta estación prehistórica, que se ha convenido en llamar «Filomena», y son: cinco esqueletos humanos, con collares de piedras pequeñas, de ágata, pedernal, hueso pulimentado, serpentina, que se elevan a la cantidad de más de 150; un pucherete ibérico, barro gólgico con adornos primitivos; una mandíbula y un fémur de animal carnívoro, habitante de las cavernas; un pucherete de cerámica obscura, como los ya mencionados en la anterior crónica, y, por último, un punzón de diente y raras.

El doctor don Joaquín Tuixans ha recibido una comunicación del Centro de Cultura Valenciana, delegando en el director don Nicolás Primitivo para que se traslade a Villarreal, estudie la citada estación prehistórica y redacte la correspondiente memoria reseña.

## VIAJE A PIE POR ESPAÑA

Dos ex alumnos de la Escuela de la Casa Lonja, don Eduardo de Arce y don Pedro Badía, emprendieron, ha tiempo, un viaje a pie por España, lápiz en ristre y pinceles en mano. Hasta la fecha han recorrido Aragón, Navarra, Vascongadas, Castilla la Vieja, Asturias, León y Castilla la Nueva; a más de Cataluña. En todas partes han merecido cariñosos aplausos su labor, que consiste, especialmente, en reproducir en dibujo o en color los más bellas características del paisaje español, para luego publicar un libro, consagrado a la Patria.

Actualmente, ambos jóvenes artistas, hallanse en Mallorca.

## «CORPUS» DE MOSAICOS GRIEGOS

Por la Academia de Inscripciones, de París, se ha acordado trasladar a la Unión Académica Internacional de Bruselas una carta de M. Cawadias proponiendo la publicación de un «Corpus» de mosaicos hallados en Grecia.

El proponente ha gestionado el concurso pecuniario del Gobierno helénico.